

En memoria de Francisco de Paula Navarro Martín (1899-1960)

Este año se cumplen cien del nacimiento de este científico que supo compaginar una fecunda labor investigadora con otras tareas, como la formación de biólogos marinos, la divulgación científica y las actividades administrativas correspondientes a la dirección del Laboratorio de Mallorca (1924-1940) y a la subdirección del Instituto Español de Oceanografía (1940-1960). Cronológicamente se le ha encuadrado en la segunda generación de oceanógrafos españoles, desarrollando toda su vida profesional en el IEO, donde ingresó con veintitrés años.

En la nota bio-bibliográfica elaborada por uno de sus discípulos, y publicada en las páginas de esta revista con motivo de su muerte, podemos comprobar la fuerte huella, humana y científica, que dejó Navarro en los que le conocieron y trataron. Incluso actualmente sigue sorprendiendo su gran rendimiento investigador, con la participación en una veintena de campañas oceanográficas, la elaboración de más de un centenar de publicaciones en diferentes campos y su participación activa en gran cantidad de grupos de trabajo, comités, comisiones y congresos, nacionales e internacionales.

Centrándonos en sus publicaciones científicas (no divulgativas) hemos realizado un breve estudio bibliométrico que nos permite encuadrar su obra escrita en las dos áreas actualmente mayoritarias del IEO (Pesquerías y Medio Marino) y cuantificar su dedicación a las variadas materias y áreas geográficas en las que centró sus numerosas investigaciones.

Si consideramos los veintiséis años en los que realizó publicaciones (1925-1935 y 1940-1954) y el número total de éstas (114), obtenemos un valor medio superior a cuatro artículos por año; de ellos, los que podemos considerar extensos, con más de veinte páginas, representan una tercera parte.

Un porcentaje similar de su producción escrita está constituida por trabajos realizados en colaboración, superando numéricamente los firmados con colegas de su generación (principalmente con J. M.^a Navaz, M. Massutí y E. Bardán) a los de la siguiente (M. Oliver, F. Lozano y R. Fernández Crehuet). La mayor parte de los trabajos en coautoría se concentran en el quinquenio final de sus publicaciones, coincidiendo con un aumento claro en el número de artículos anuales.

Sus investigaciones sobre la pesca (recursos y tecnología) resultaron ser las más numerosas (58 %), preponderando las dirigidas al estudio de los clupeidos mediterráneos y particularmente a la sardina. En segundo lugar se sitúan las publicaciones relativas a medio marino (oceanografía y plancton), que triplicaron a las de catalogación de especies no comerciales (10 %).

Por áreas geográficas, en su producción dominaron los estudios centrados en las islas Baleares (40 %), que incluyeron principalmente investigaciones oceanográficas en la bahía de Palma, seguidas de los recursos pelágicos costeros (básicamente sardina y alacha), y de la catalogación de la fauna y flora locales.

Resumiendo, hemos encontrado una correlación entre las materias y áreas geográficas de estudio y el cambio de destino profesional del autor (de director del centro de Baleares a subdirector del IEO), y con las diferentes líneas prioritarias de investigación marina existentes en el país antes y después de la guerra civil. En otras palabras, las publicaciones de carácter oceanográfico y las centradas en Baleares dominaron claramente en su primera etapa (insular), mientras en la segunda (postguerra) lo fueron las de contenido pesquero. Estas últimas, de mayor aplicación práctica (alimentación humana), fueron dirigidas preferentemente a la sardina de las costas españolas y a valorar la posibilidad de explotación industrial de los caladeros atlánticos africanos.

A pesar del tiempo transcurrido, el recuerdo de Francisco de Paula Navarro sigue vivo entre nosotros, cada vez que releemos cualquiera de sus publicaciones o participamos en una de las campañas realizadas a bordo del buque oceanográfico que lleva su nombre.



Juan Pérez de Rubín
Málaga, febrero de 1998